

tiene unas hojas como ellas, pero no tienen ramas como éstas: producen unas flores blancas y son de la facción de los racimos y flores de las palmas, y hacen un fruto que parecen dátiles, y son muy dulces y buenos de comer.

Hay un arbusto que se llama *cacaloxuchitl*, tiene las hojas anchuelas, larguillas y vellosas, las ramas derechas y bofas, y éstas y las hojas cuando se cortan manan leche, y ésta es pegajosa como miel. Las flores de este árbol son hermosas: llámense también *cacaloxuchitl*, son de suave olor, y confortan el corazón con él. Por estas comarcas de México se hacen estas flores, pero son mejores las que vienen de tierra caliente que algunas son negras; eran reservadas estas flores antiguamente para los señores. De las que vienen de tierras calientes, unas se llaman *necuruchitl*, son cortas: otras se llaman *vitzitzilientli*, estas son muy preciadas: otras se llaman *caxuchitl*, y otras que tienen diversos nombres.

Hay unas flores que se llaman *xiloxuchitl*, son coloradas á manera de bolas deshiladas, hácese en una yerba que se llama *xiloxuchitl*, no son olorosas, pero muy hermosas.

Hay unas flores que se llaman *tecomaxuchitl*, son amarillas, y están hinchadas como vegigas: son olorosas y hermosas, y bébenlas en cacao: también la yerba en que se hacen se llama *tecomaxuchitl*, encarámase ésta por los árboles y paredes. También esta flor se llama *chichioalxuchitl*, porque es á manera de teta de muger. La flor que se llama *tonacaxuchitl* es colorada y morada, hácese de una yerba que se encarama y para por el campo, no tiene olor, sino buen parecer.

CAPITULO VIII.

De las Piedras preciosas.

Párrafo primero: de todas las piedras preciosas en general: como se buscan, y donde se hallan.

Las piedras preciosas no se hallan así como están ahora en poder de los que las tienen ó que las venden, así hermosas, pulidas, y resplandecientes; mas antes se crían en unas piedras toscas que no tienen ninguna apariencia ni hermosura, pues están por esos campos ó en los pueblos, las traen de acá para allá, y otras de éstas muchas veces tienen dentro de sí piedras preciosas, no grandes sino pequeñas, algunas las tienen en el medio, otras en las orillas ó costados. Hay personas que conocen donde se crían las piedras preciosas, y és, porque cualquiera de éstas donde quiera que esté, está echando de sí vapor ó ecshalacion como un humo delicado, y éste se aparece cuando quiere el sol salir, ó á su salida, y los que las buscan y conocen, pónense en lugar conveniente cuando quiere salir, y miran ácia donde sale, y si ven salir un humito delicado, luego conocen que allí hay piedras preciosas, ó que ha nacido, ó que ha sido escondida, y al instante van á aquel lugar, y si hallan alguna piedra de donde salia aquel humo, entienden que dentro de ella está alguna piedra preciosa, y quiébranla para buscarla, y si no hay nada donde sale aquel humito, caban en la tierra y hallan alguna caja de piedra donde están algunas de ellas muy preciosas escondidas, ó por ventura está en la tierra misma escondida ó perdida. También hay otra señal donde se crían piedras, especialmente las que se llaman *chalchivites*: en el lugar donde están ó se crían, la yerba que está allí nacida, siempre está verde, y es porque estas pie-

dras continuamente echan de sí una ecshalacion fresca y húmeda, y donde esto está, caban y hallan las piedras en que se crien estos *chalchivites*.

Las turquesas hállanse en minas: hay de éstas donde las caban y sacan unas mejores que otras, pues unas son claras, otras finas, unas transparentes, y otras que no lo son. Tambien hay minas donde se halla ambar fino, cristal ó viril, piedras de navaja y jaspe; tambien las piedras de donde se hacen los espejos, unas negras que son como azabache, y tambien las piedras de sangre: todas estas se hacen en los montes y las caban como minas: de éstas piedras de jaspes muy preciosas, hay gran cantidad en los términos del pueblo que se llama Santiago de *Telalco*, (a) de ellas hacen aras y otras cosas muy preciosas. Hállanse á la orilla del mar otras piedras y perlas preciosas, conchas blancas y coloradas, y diferentes piedras que se llaman *vitzitzilietel*, que se hallan á la orilla de los rios en la provincia de *Totonacapan*. Cuando los que conocen las piedras hallan alguna de éstas preciosa dentro de ella, primeramente la quiebran y sacan la preciosa de donde está, y luego la desvaratan y raspan, y despues la limpian para que resplandezca, y de ahí la esmeran sobre una caña maciza. (b)

Párrafo segundo: de la esmeralda, y otras piedras de su especie.

Las esmeraldas que se llaman *quetzalitzli* las hay en esta tierra muy buenas, son preciosas, de

(a) Podrá ser Tecali cerca de Puebla, y de que toma nombre esta piedra, es mármol blanco trasparente para ventanas, y suplen por el cristal.

(b) En el Museo nacional ecsiste un diamante de esta naturaleza. Abundan en las márgenes del *Goazacoalcos*, dentro de unas piedras redondas como quesos de Flandes.

mucho valor, llámanse así, porque *quetzalli* quiere decir pluma muy verde, é *itzli* piedra de navaja, la cual es muy pulida y sin mancha ninguna, y estas dos cosas tiene la buena esmeralda, que es muy verde, no tiene mancha, es pulida, trasparente, y al mismo tiempo resplandeciente.

Hay otro género de piedras que se llaman *quetzalchalchiviti*, dicese así, porque es muy verde y tiene manera de *chalchiviti*: las buenas de éstas, no tienen mancha ninguna y son transparentes muy verdes: las que no son tales, tienen rayas y manchas mezcladas: lábranse estas piedras, unas redondas y ahugeradas, otras largas, rollizas y ahugeradas, otras trianguladas, otras cortadas al sesgo, y otras cuadradas. Hay otras piedras que llaman *calchivites*, son verdes y no transparentes mezcladas de blanco, úsanlas mucho los principales, trayéndolas á las muñecas atadas en hilo, y aquello es señal de que es persona noble el que las trae; á los Maceguals no les era lícito traerlas.

Hay otras piedras que se llaman *xixitl*, estas son turquesas bajas, y hendidas y manchadas, no son recias, algunas de ellas son cuadradas y otras de varias figuras, labran con ellas el musayco, haciendo cruces ó imágenes, y otras piezas.

Párrafo tercero: de las turquesas finas y otras piedras.

Teuxiviti quiere decir turquesa de los dioses, la cual á ninguno le era lícito tenerla ni usarla, sino que habia de estar ofrecida ó aplicada á los númenes: es piedra fina y sin ninguna mácula, y muy lucida, son raras estas piedras preciosas, traenlas de lejos. Hay algunas de estas redondas y llámanse *xih-tomalli*, son como una abellana cortada por el medio. Hay otras anchuelas y llanas: algunas de ellas son ahoyadas como carcomidas.

Hay otro genero de piedras que se llaman *lapteuxihuilt*, quiere decir turquesa fina colorada, y creo que son rubíes de ésta tierra; son raras y preciosas. Hay tambien perlas en esta N. España, y llámanse *epiollotli*, quiere decir *corazon de concha*, porque se cria en la concha de la ostra: las perlas son bien conocidas de todos. El cristal de esta tierra se llama *tevilotl*, es piedra que se halla en minas y en montañas: tambien entre estas se crian los amatistas que son piedras moradas claras.

El ambar de esta tierra se llama *apocconalli*, dícese de esta manera, porque estas piedras así llamadas (ambar) son semejantes á las campanillas ó ampollas del agua, cuando les dá el sol en saliendo, que parece son amarillas claras como oro: estas piedras hállanse en mineros en montañas. Hay tres maneras de aquellas, la una se llama ambar amarillo, estas parece que tienen dentro de sí una centella de fuego, y son muy hermosas: la segunda se llama *tzalapoconalli*, dícese así, porque son amarillas con mezcla de verde claro: la tercera *iztacapoconalli*, llámase así, porque son amarillas blanquecinas, no son transparentes ni muy preciosas.

Hay una piedra que se llama *quetzalitzepiollotli*, que parece tienen muchas colores, y varianse conforme ó segun el modo conque les dá la claridad: es preciosa por razon de la variedad de sus colores en la luz. Hay otra piedra que se llama *tilaioitic*, es de género de los *chalchivites*, y tiene mezcla de negro y verde.

Párrafo cuarto: del jaspe, y otras piedras de su especie. [a]

A mas de las piedras arriba dichas, hay tambien piedras jaspes de muchas maneras y colores: una de ellas es muy blanca como cáscara de huevo, es alabastro: algunas de estas piedras entre lo blanco tienen unas verdes, y por eso se llama *iztatchalchivill*: otras tienen vetas verdes ó de azul claro, y tambien otras colores entrepuestas con lo blanco: todas estas piedras tienen virtud contra las enfermedades. Hay otra que se llama *miztecatell*: tambien se llama piedra manchada como tigre, es piedra de poco valor, y asimismo tiene virtud contra alguna enfermedad.

Hay otras piedras negras que se llaman *ytzetell*, de estas sacan las navajas, y á ellas llaman *ytztili*, con estas raspan las cabezas y cortan cosas que no sean muy duras: hay muchas y grandes piezas cuando están en piedra que son muy negras, muy lisas y resplandecientes; cuando se labran y se hacen navajas, son transparentes y muy lisas sin otra mezcla de color alguna: varias de ellas son rojas, y otras blanquecinas; estas piedras creo que son esmeraldas negras, por la virtud que de ellas he experimentado, pues molidas como harina y echadas en llagas recientes ó heridas, las sana muy en breve, y no las dejan criar materia; molidas como se dijo, y mezcladas con carne de membrillo, ó con cualquiera otra conserva muy amasada, de manera, que la conserva tome la harina en cantidad, comida tan-

(a) La cantera principal de donde sacan Jaspe para las obras de México, está en términos de la villa de Cadereyta estado de Querétaro, en el cerro llamado *Bizarron*; sácanlas tambien del estado de Puebla. En el ciprés de aquella Catedral se han reunido los mejores Jaspes que se habian conocido. hasta que se comenzó aquella bella obra de arquitectura, cuyo costo llegó á increíbles sumas como dirigida por D. Manuel Tolsa.

to como una píldora, dos ó tres, son muy provechosas para las rehumas, y dan gran sonoridad á la voz, y mitigan cualquiera calor interior; esto sé por experiencia de muchos dias. Hubo antiguamente en esta tierra, y aun todavia las hay, segun se hallan pedazos de ellas en diversos edificios antiguos, unas piedras verdes claras que llaman *toltecaiztli*, son preciosas, y pienso mas virtuosas que las de arriba. Hay otras piedras de este género que se llaman *matlalitzli*, son azules obscuras, otras hay claras, y otras muy azules, son preciosas, lábranse como las de las navajas, son raras, y pienso que de mas virtud que las arriba dichas.

Hay tambien otras piedras que son del género de las de arriba, las cuales se llaman *xiuhmatlalitzli*, y segun la relacion de la letra es *zafiro*. Dicese que es piedra muy mas preciosa que todas las otras, y que es como la gota de agua que sale de la leña verde cuando se quema, la cual gota es clarísima, y algo azul muy claro. Dicha piedra siendo labrada como las navajas, resplandece de noche: hállase en las mismas minas donde se sacan las piedras de las navajas; pero aparecen raramente, y guárdanlas mucho, son de gran virtud mas que la esmeralda: yo tengo esperiencia de la virtud y hermosura de esta piedra. Hay ciertas piedras negras que se llaman *teutell* que tienen apariencia de azabache, son raras, tienen un negro muy fino sin mezcla de ningun otro color, el cual, y su fineza y pureza no se halla en ninguna otra piedra: no carece de mucha virtud, aunque yo no tengo esperiencia de ella.

Hay tambien unas piedras que se llaman *extell*, quiere decir *piedra de sangre*, es parda, sembrada de muchas gotas de colorado como de sangre, y otras verdecitas entre las coloradas: esta tiene virtud de restañar la sangre que sale de las narices.

Yo tengo esperiencia de la virtud de esta piedra, porque poséo una tan grande como un puño ó poco menos, es tosca como la quebraron de la roca, la cual en este año de 1576, en esta pestilencia *ha dado la vida á muchos que se les salia la sangre*, y la vida por las narices, (a) y tomándola en la mano y teniéndola algun rato apuñada, cesaba de salir la sangre, y sanaban de ésta enfermedad de que han muerto y mueren muchos en toda esta N. España: de esto hay muchos testigos en este pueblo del *Tlalolco* de Santiago.

Párrafo quinto: de las piedras de que se hacen los espejos, y navajas.

Hay en esta tierra piedras de que se hacen espejos; hay venas de ellas, y minas de donde se sacan, unas son blancas, de las cuales se hacen buenos espejos, son para señores y señoras. Cuando están en piedra, parecen pedazos de metal; mas cuando los labran y pulen, son muy hermosos, lisos sin raya ninguna, son preciosos, y hacen la cara muy al propio. (b)

Hay otras piedras de este metal que son negras cuando las labran y pulen: hácese unos espejos de ellas, que representan la cara muy al revés de lo que es, pues hacen grande y desformes todas las partes del rostro: labran estos espejos de muchas figuras, pues unos son redondos, y otros triangulados. &c.

Hay tambien en esta tierra pedernales muy buenos, y de muchas maneras en su construccion, y de muchas colores, como en la letra se esplica muy por menudo.

Hay una manera de pedernales verdes que se

(a) Esta desoladora enfermedad que há acabado con los Indios, se llama *Cocoliztli*.

(b) En el colegio de Minería ecsisten dos grandes trozos, uno negro y otro blanco diáfano, que brilla contra la luz agradablemente.

llaman *xoxouhquitecpatl*, tiran á chalchivites: los lapidarios los llaman *tecelic*, porque son blandos de labrar, y tienen unas pintas de azul claro. A las piedras labradas y curiosas que traen atadas á las muñecas, ora sean de cristal, ó de otras piedras preciosas, llámanlas *chopilotl*: este vocablo se puede aplicar á cualquiera piedra curiosamente labrada, ó muy hermosa.

Hay unas pedrezuelas muy blancas que tienen algunas vetas ó rayas de otros colores, llámanlas *tepuçhtli*. Hay en esta Nueva España mármol, y llámanle *aitzili*, es como el de España.

Tambien hay unas piedras preciosas que se llaman *vitiziltotl*, es decir piedra que parece al *tzinzon*: esta piedra es pequenuela y blanca; pero la luz la hace parecer de diversas colores, como á la pluma del *tzinzon*, segun la diversidad de la luz que le dá: tiene hechura como de hormiga. Hállase esta piedra á las orillas del mar entre la arena, y tambien se halla en un rio que corre por la tierra de *Totonacapan*: véenla de noche porque resplandece á manera de luciérnaga, ó como una candelita pequeña que está ardiendo, y de lejos no parece sino luciérnaga: conocen ser la piedra dicha, en que está queda aquella luz y no se mueve: es rara y preciosa: no la usan sino los señores: es asimismo transparente, ó á lo menos de la color de una perla muy fina. Son de muchas maneras: las conchas de que usan estos naturales por cosa preciosa, llámanlas *atzcalli*, son de diversas maneras y colores, por dentro que parecen unos esmaltes muy ricos, y el aspecto de la luz los varía en diversas formas,

Hay tambien caracoles de muchas maneras y colores, como parece en la letra donde está bien explicado todo esto. Las conchas de las ostras donde se hacen las perlas, por fuera son toscas, y de ninguna apariencia, y de color pardillo como hueso

podrido; pero por dentro son lisas, vidriadas, y muy lindas como esmaltadas de todas colores, que parecen al arco del cielo.

CAPITULO IX.

De los metales.

Hay en esta tierra oro que se cria en minas, hay señales donde hay minas de oro, porque la *madre* (a) se parece sobre la tierra: ella denota que se cria este metal debajo de tierra. Aparece especialmente esta señal cuando llueve; en la letra está bien declarada esta señal: quien quisiere saberla ó entenderla, pregunte por los vocablos en la misma lengua mexicana, como están aquí.

Hay tambien plata, cobre, y plomo, críase en diversas partes, ó en barrancas, ó en rios. Antes que viniesen los españoles á Nueva España, nadie se curaba de la plata ni del plomo: los naturales buscaban solamente el oro en los arroyos, porque de donde corre el agua lo sacaban con jícaras, lavando la arena, y así hallaban granos de este metal, unos tan grandes como granos de maíz, otros menores, y otros como arena.

Despues de haber tratado en los capítulos pasados de las yerbas medicinales, y de las piedras que tienen muchas virtudes para la sustentacion de nuestra salud, y tambien del oro que tiene propiedades muy favorables á ella; (b) parecióme que sería bien poner aquí las propiedades de las gomas que en esta tierra hay, y de que los naturales usan mucho para su salud: yo tengo mucha esperiencia de la virtud de ellas.

(a) O veta.

(b) El grano de oro que poseía el virey D. José Iturrigaray, [que tuve en mis manos] era del tamaño de la fruta mango, y tenía la misma figura como de corazón, el centro era de guija blanca.